

¿Por qué no hemos mencionado a Plejánov?

León Trotsky

21 de marzo de 1916

(Versión al castellano desde “Pourquoi n’avons pas mentionné Plékhanov”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Primero, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 148-149; publicado por primera vez en *Nache Slovo*, 21 de marzo de 1916, después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922)

Tenemos algunos lectores atentos y han notado que en nuestra enumeración de los diversos republicanismos de *Prisiv*, hemos omitido a Plejánov. Esto no puede ser un error, dicen nuestros lectores. Hay una razón para ello. Avkxentiev, Bunakov y Gargunov comprometen el populismo, Plejánov escandaliza al marxismo. Es cierto que entre los “republicanos” que se encabitaron por el anuncio del viaje de Thomas a Rusia hay un tal Liubimov, “marxista”, pero que puede considerarse inofensivo porque no compromete a nadie más que a sí mismo. Pero, he aquí la cuestión: ¿no se ha mencionado a Plejánov! Tampoco a Alexinsky. ¡Nuestro perspicaz corresponsal pilla entonces a *Nache Slovo* a punto de ocultar a Plejánov!

Pero vamos, ¡eso es pura idiotez!, grita otro lector. ¿Desde cuándo el periódico ha sido indulgente con los marxistas-patriotas? ¿Alguna vez protegió a Plejánov? Por el contrario, lo ha criticado constantemente.

Por supuesto, por supuesto, dice el perspicaz lector, pero de Avkxentiev está escrito que no inventó la pólvora, pero de Plejánov, ni una sola palabra. ¡Esto no es un error!

Sin embargo, aquí debemos intervenir nosotros. Es la pura verdad que hemos nombrado a unos y olvidado a otros, pero, ¡teníamos nuestros motivos! ¿Cómo decirlo?... más sencillo y más refinado de lo que nuestro perspicaz lector hace suponer.

En cuanto a Alexinsky, los comentarios largos son inútiles: por motivos tanto de salud como de literatura, intentamos nombrarlo lo menos posible. ¡Plejánov es otra historia! Cuando hemos hablado de la “confusión republicana”, tan demostrativamente presentada por los redactores de *Prisiv*, teníamos claro que en esta maniobra de Talleyrand-Liapkin, ¡Plejánov no pintaba nada! Al jefe espiritual de *Prisiv* le gusta cubrirse de vergüenza, pero *a su manera*. No le gusta compartir los remordimientos de la conciencia republicana: su “profesión” es la firmeza patriótica. Reclama el voto de los créditos de guerra por Sujomlinov y Jvostov, mientras que los compañeros de Avkxentiev son tímidos a la hora de hacerlo. Esto significa que Plejánov no puede ser “pillado” por el viaje de Thomas. Es como el ecónomo que, delante del inspector-controlador, se tragó la cucaracha encontrada en una barra de pan y dijo: “Es una grosella”. Plejánov se traga el viaje de Thomas.

Ahí radica todo el asunto. La crítica política, como muchas otras cosas en nuestra complicada vida, requiere diferencias. Si es esencial descubrir la unidad en la diversidad, en esa unidad hay que poder observar la diversidad. ¡Así es, perspicaz lector!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: **Trotsky inédito en internet y en castellano**

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es